

W B
300
N841d
1849

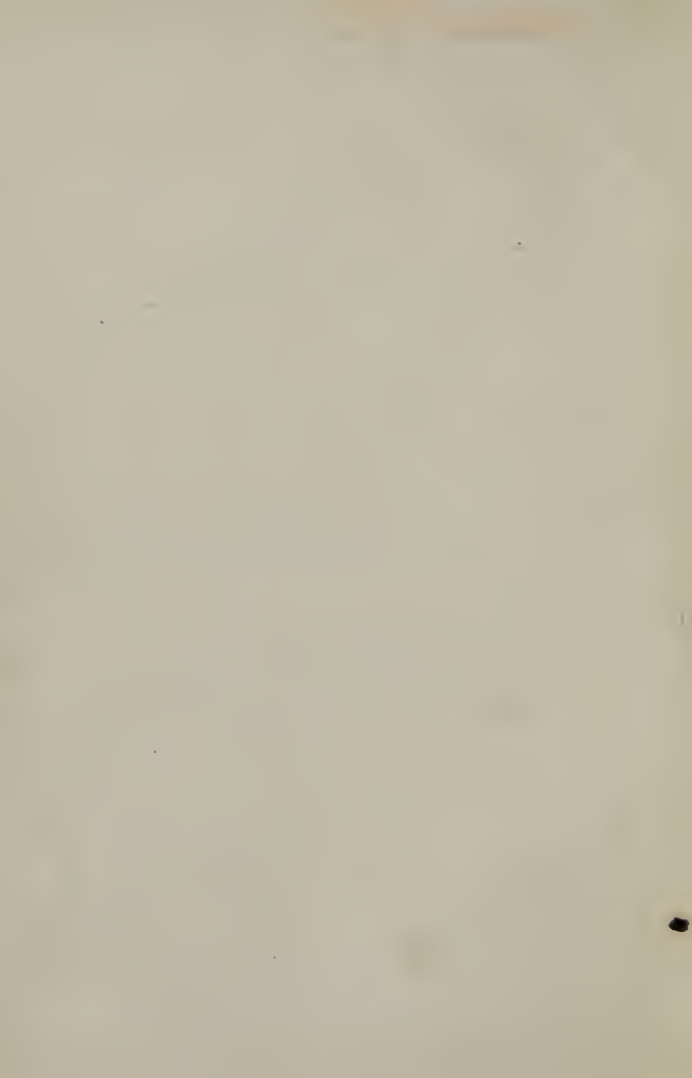
THE NEW YORK
LIBRARY OF THE
PRESIDENT OF THE UNITED STATES
AND
THE NEW YORK
LIBRARY OF THE
PRESIDENT OF THE UNITED STATES

ARMY MEDICAL LIBRARY

FOUNDED 1836



WASHINGTON, D.C.



DESPERTADOR HYDROPATHICO.

ó

ANTIQUEDAD DEL USO

DEL AGUA FRIA

AUN EN EL PERÚ,

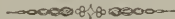
PARA LAS CURAS DE LAS ENFERMEDADES,

POR LA INCERTIDUMBRE DE LA MEDICINA COMUN.

COMPUESTO POR EL DOCTOR JUSTÍNIANO NORIEGA,
MIEMBRO DE LA UNIVERSIDAD DE SAN ANTONIO
ABAD DEL CUZCO,

Y

Dedicado al Excmo. Señor Gran Mariscal
Ciudadano Ramon Castilla, Presidente
Constitucional de la República.



1360

LIMA: NOVIEMBRE DE 1849.
IMPRENTA DE J. M. MASIAS.
Calle de la Pescadería, 127.

*"Apartar al Mundo de un error envejecido,
"de suerte que pase al extremo opuesto, pide
"un brazo Soberano". (Jacobo Primerosio
libro 1º. de Errorib. Vulg. in ordin. ad Medic.)*

Propiedad del Autor.

Annex

WB

300

N841d

1849

DEDICATORIA.

EXCMO. SEÑOR.

Atreverme á poner en las manos de V. E. ésta obrita, y esperar á la vez que sea recibida con agrado, siendo mas pequeña en su valor que en su *volumen*, es confiar mucho de vuestra indulgencia; pero si algo tiene de avance, me escusará de lo punible su laborioso, oneroso, é interesante objeto—*destruir la preocupacion.*

«El vivir como dice Hufeland, es el grito de cuanto nos circunda.» Mas, si este despreocupado médico á quien aparentan consultar muchos modernos, despues de cincuenta años de práctica y enseñanza halló el *secreto de conservar la salud* en las virtudes del *agua fría*, segun se vé en su «*Macrobiótica*»; otros como Hipócrates, Galeno &a. encontráron en el mismo elemento la cura de *varias enfermedades*. Empero es en mi obra del «*Sistema Hidropathico Mejorado*» donde me ocupo del modo de aplicarla en las afecciones. Mi propósito por ahora se limita á demostrar,—que el uso del *agua fría* desde los tiempos mas oscuros del

IV.

antiguo mundo hasta el siglo pasado, i aun en el presente en el Perú, por un *médico* matriculado, no tiene mas de nuevo que su nombre—«*Hidropathia*». V. E. es el testimonio mas auténtico que puedo presentar, pues ha leído el *manuscrito* que encontré *trunco* en la quebrada de Huaricanga, ruta de Huarás, i que vá al fin de este «*Despertador*».

¿Pero qué importa el registro de las autoridades que hablan en favor del *agua*, cuando la *medicina comun* le sirve de *fosa*, i sus *Oraculos* de *sepultureros*? Mas, nunca es tarde si se trata de la *vida* de un solo individuo de la sociedad.

Sabémos por Hemina, Emilio i Livio, que hasta el año 535 de la fundacion de Roma en que Archagato llevó á los Romanos el uso de la *medicina*, no tuvieron noticia de ella, i en 550, ya fuéron *temidos* los *médicos* por *envenenadores*. El Senado mandó *desterrarlos* en 590, i duró la *proscripcion* 100 años, hasta los primeros Cesares; aunque en el sentir de otros autores pasó de seis siglos. Ciceron i Quintiliano nos aseguran,—que los Romanos no usaban *médicos*. Confirman esta asercion los baños *Neronianos*, *Agripanos*, los de *Tito* i *Vespaciano*, los *Domicianos*, *Alejandro*s, *Gordianos*, *Severianos*, *Aurelianos*, i *Constantinos*,

de que largamente nos hablan Alejandro (1), i Séneca (2). Es cierto que el *abuso del agua* ocasionó mil yerros; pero que se fuéron corrijiendo á medida que por las observaciones de algunos jénios que la usaron como *panacea universal*, pudieron *sistémala*. Tal fué en España el Dr. Vicente Perez, llamado comunmente—*el médico del agua*, en el reinado de María Bárbara (3).

Ni es Pressnitz el único inventor del método que le conceden con preclusion los que carecen de historia. Desde el *hombre* hasta el *pólipo* no hay mas diferencia que la *especie*. Dedicado desde su juventud al aprendizaje de curar con *agua los animales*, por un paisano de su padre, adquirió los conocimientos necesarios á la curacion de las *heridas*, el modo de dar los *sudores*, el *baño*, i la aplicacion de los *vendajes calentadores*, en los animales que *curaba* (4); i con un cambio racional, fácil le fué ensayar en su persona los *paños mojados* en to-

(1) Libro 1.º cap. 20.

(2) Libro 13 de sus Epistolas—la 87.

(3) Valladares, Semanario Erudito tomo 23 pág. 231 i siguientes.

(4) Véanse las páginas 43, 178 i siguientes de la obra hidropathia traducida en Valparaiso año de 1848.

VI.

das las partes lastimadas por la *coz del caballo* y rueda del *carro*, despues de la *reduccion de las costillas fracturadas*. No se le disputa el invento en la *reduccion de las costillas, sabanas humedas*, i otras aplicaciones del método, debidas esclusivamente á la gracia envidiable con que la *naturaleza* escluye á ciertos *hombres* del comun de sus *semejantes*. La *aspersion* se usó mucho en tiempo de Tulio, como se vé en el lib. 1.º de las leyes. No fué ménos jeneralizada la *ayuda de agua fría* entre los Egipcios, segun lo demuestra Plinio (1). En España ha tenido tanto uso que llegaron á tenerla por la *única medicina*, bajo cuya esencialidad se la administraban á todo individuo enfermo, segun lo refiere un antiguo médico Espa-

(1) En el libro 8 cap. 27 de su *História Natural* nos refiere la de la *ayuda* con estas palabras:—«La *ayuda* les mostró á los racionales el Ave que en Egipto llaman *Ibis*, la cual tiene el cuello largo como la Grulla; y en sintiendose enferma, llena el largo pico de algun licor, tuerce el cuello, y se infunde por la via de la *evacuacion*. Con lo cual cura sus *males* y desocupa el *vientre*». Esta es la traduccion que hace el Doctor Sorapam del texto Latino: *Simile quidem et volueris in eadem Egipto monstrabit, quæ vocatur; Ibis restri aduncitate per eam partem se perlués, quæ reddi civorum onera maxime salubre est*».

VII.

ñol (1). También la pratrocínó el *médico del agua* Doctor Perez, á quien debémos concederle el uso del *sudor* y el *baño*, bajo cuyo tratamiento habría curado á la reina Bárbara, á no haberse interpuesto la *estudiosa oposicion* de sus gratuitos enemigos los *médicos*; porque como dice Feyjoó,—cuando alguno introduce algo de nuevo en la medicina, los *médicos* aunque por lo comun *discordes* mutuamente en calesquiera *cura particular* (2), conspiran contra él tratándole de *sedicioso*, *rebelde*, i *perturbador del Sagrado Imperio Hipocrático*, ó Galénico.

Ni es esta la obra que por el «Termómetro» de Huarás, y periódico «Comercio» de es-

(1) Sorapam de Rieros, médico del Santo oficio de la Inquisicion, en sus «Proverbios de la Medicina Española», Ref. 31 página 399, año 1616, dice:— «La *mangueta*, ó el *clister*, ó *ayuda*, es lo que se ha «llamado *medicina*.....La segunda cosa que nos dá «la sentencia con que podamos *defendernos* de las «*enfermedades*, y de los *médicos*, *boticarios* y *barberos*, es la *mangueta*.....que consiste gran parte de «la *conservacion* y *prorogacion* de la *vida humana*, «en no *necesitar* de *xaraves* y *purgas*».—La antigüedad de esta medicina la trae el mismo autor. Su utilidad i ventajas se notan en la hidropathia de un modo encantador, en varias enfermedades, i casos.

(2) «*Nullum idem secante*» dice Plinio, hablando de ésta discordia de los *médicos*.

VIII.

ta Capital tengo anunciada al público; ni he omitido cercenar algunos trozos de mi manuscrito orijinal para intercalarlos en este Opúsculo. Dos principios me han impelido á ello:—el rumor *«que entre dos años habrán muchos hydrópicos que bombillar por el agua que beben»*; i la doble quimera—*«que en Lima no se puede fundar un establecimiento hidropathico, por su temperamento humedo &a»*.

No se oculta á ninguna persona de sentido comun, que el *seno matriz* de estos dos gemelos, es la desesperacion en que tocan ya los que le abortaron. En el curso de este escrito se hace una lijera relacion de casos prácticos, que con solo el uso del *agua fría* han sanado *hydrópicos* á quienes sus *médicos* les permitieron *beberla*, como comprendidos entre los muertos, por la insuficiencia del arte para curarlos; y no les deja mas que argüir contra los hechos que—*el negarlos*. En la Rusia, Alemania &c, donde se han erijido establecimientos hidropathicos, hay temperamentos mas fríos i húmedos que éste, i asentar lo discurrido para impedirlo en el pais, es suponer—*que Lima no hace parte del globo*;—es prohibir tácitamente el uso del *agua fría* á todo individuo enfermo;—es obligarlo de un modo iudirecto al uso de las *drógas*,—á la erogacion del valor

IX.

arbitrario en las boticas;—es ocultar al público *dolosamente*, las saludables indicaciones que hacen del *agua* sus mismos *maestros*;—es soñarse en fin, un derecho en la vida, hacienda, i voluntad propia del hombre.

Confesar su *impericia* en la administracion del *agua*, ó no dotados por la *naturaleza* para el mismo fin, es mas airoso á mi ver, que *alarmarse* contra los testimonios que tenemos en favor del *agua* desde los tiempos mas remotos. No sin fundamento nos admira ver en los grandes orijinales de Bacón, Royle, Loke, Digby, Newton, i el médico Sydenhan, cuan sin *jactancia* dicen lo que *saben*; y cuan sin *rubor* confiesan lo que *ignorán*.

Oponerse los *rutineros*, que otros estudien en los secretos del *agua*, lo que ellos no pueden sacar de las *drógas* para auxiliar á la *naturaleza* á desembarazarse de los males que la *agovien*, ó de los que le causan los *venenos* con que la *precipitan*; es obstruir la senda que conduce al hombre á su *conservacion*, i convertirse en unos *parricidas* de la misma *naturaleza*, con la máscara de *médicos*. «Aque-
«lla aptitud, dice el Doctor Aylhaud, para
«ayudar á la *naturaleza*, es dada á *pocos*. En
«muy raros parece natural, y es un *don* que lo
«deben á Dios. Lo mismo ha sido, continúa

X.

«el autor, haber querido alterar, y aun tocar
«la obra siempre admirable de la *naturaleza*,
«que *errar el principio*. Pueden los médicos ser
«sus *esploradores*, sus *admiradores*, y sus *mi-*
«*nistros*; mas no sus *dominadores*, sus *pertur-*
«*badores*, sus *despedazadores* y sus *tiranos*.» (1)
«Fuéramos mas doctos, dice Ramazzini, si co-
«mo hay *centurias* de curaciones, quizá por
«*acaso*, hubiera obras en que se contasen los
«*desaciertos*» (2).

¡*Errar el principio!*... ¡*quizá por acaso!*..
¡Que confesiones tan sinceras!!—A imitacion
de estos sabios dijo el profundo Tozzi: «El
«*estudio de la medicina* solo me ha enseñado á
«*ignorar*. Cuanto mas quiero penetrar en el
«*arte*, tanto mas me aparto de la *naturaleza*.
«Conozco que ella tiene su *lenguage propio*; y
«no siendo comun el *comprenderlo*, aunque le
«*oigamos*, de ordinario la *insendiamos*, cuando
«ella pide calmarle el *fuego*» (3).

Distante del sistéma de adulacion, no pue-
do concluir sin admirar en V. E. ese *trasfugo*
de la *incierto i perniciosa medicina*, que ar-

(1) Trat. del oríj. de las enfermed. edic. de Ma-
drid 1752, pàj. 1^a. y 2^a.

(2) Exam. de los efect. de las drógas, prol.

(2) Tom. 1^o. de Pharmacis Catharticis, et emeticis

XI.

rastrando con desnudo su *negro estandarte*, pasó á sepultarlo en las aguas del Rimac que cursan por la Piedra Lisa. Vuestro ejemplo es el móvil de tantos bienes hasta aquí notados en una multitud de adolescentes. Sea pues, la fundacion de un establecimiento hidropathico, el *carro imperial* que conduzca vuestro nombre á la *posteridad*.

Conozco, Señor, que la mayor parte de las obras que se publican, se aprecian mas por las *simpatías* que favorecen al *autor*, que por su *mérito*. Pero si por la sana intencion con que escribo lograre la conservacion de la salud de los *buenos*, i sanidad de los *enfermos* que sigan vuestras huellas, habré triunfado del *anatéma* que contra mí fulminen los *Oráculos* de la *preocupacion comun*.

Lima Noviembre de 1849.

EXMO. SEÑOR.

B. L. M. de V. E.

Su mas rendido súbdito i servidor.

Doctor Justino Roríega.

CAPÍTULO PRIMERO.

SECCION PRIMERA.



Medicina, Médicos.

1. No es la medicina comun la patrocina-
da por la Sagrada Escritura, como pretenden al-
gunos autores que se acojen al Capítulo 38 del
Eclesiástico. El habla solamente de la medi-
cina espiritual, segun se vé en el verso 9 don-
de encomienda mucho el recurso á Dios por
medio de la oracion, tanto á los enfermos, co-
mo á los médicos (1). El orígen de la medici-
na no debemos tomarlo del *leño* con que Moy-
sés endulzó las *aguas* de Mara, porque fué una
revelacion, como consta del Cap. 15 del Exó-
do (2). Aun concediéndoles indulgentes la hi-
pótesis del *leño*, convendrán luego con noso-
tros, siguiendo la historia sagrada, que el Su-
premo Hacedor de lo Creado quiso, por medio
de Moysés, endulzar esas *aguas* como *necesarias*
para la *vida de los hombres*. No puede tomarse
en ningun otro sentido el literalismo del Cap. 29

(1) Fili intua infirmitate ne despicias te ipsum
sed ora Dominum, et ipse curabit te.

(2) Al ille clamavit ad Dominum &.

del Eclesiástico donde dice:—«*El principio de la vida de los hombres es el agua, el pan, y las vestiduras*». En el lib. de Judih Cap. 7 se notan estas palabras:—«*Al que privan del agua lo matan sin cuchillo*». Y en el Cap. 11 del mismo lib:—«*Al que sufre la falta de agua padece entre los muertos*».

SECCION SEGUNDA.

2. No hay quien niegue que la medicina es un arte; i no falta quienes hayan conocido i conozcan que no es mas que una arte (1).... Si buscamos detenidamente el oríjen de la medicina, le hallarémós en la supersticion: i no me avanzo cuando asiento,—que algunas artes adivinatorias ocupan su lugar en el dia. Desde la Nigromancia hasta la Quiromancia, formáron de la naturaleza un objeto de burlas. Aristóteles se adhirió á la pronosticacion Quiromántica, asintiendo en el Cap. 15 de la historia de los animales,—que hay raya en la mano que determina una breve ó larga vida. Volaron con los tiempos algunas extravagancias, quedando otras no ménos ridículas:—la Aritmomancia (2), que creo fué el norte de Hipócrates para fijar

(1) Qui potest Capere capiat.

[2] Arte de adivinar por los números,

sus *días críticos*; y la *Oniromancia* [1], que los médicos quieren se observe como señales de los temperamentos de los cuerpos, ó intemperancia de los humores. Artemidoro i Adriano Junio, defendieron la *Oniromancia* hasta dividirla en jéneros (2). Pero disculpo á sus Apóstoles por que se harían reos de *Lesaconsecuencia*, si conspiraran contra los principios de sus maestros. Galeno confiesa:—que se aplicó á la medicina por un sueño que tubo su padre, i en cierta ocasion hizo sangrar á un enfermo porque soñó que le convenía. Por la *Aritmomancia* se pretendió averiguar si el enfermo era de vida ó de muerte; y la única diferencia que encuentro entre la *Rueda de Beda* (3) i los *días críticos* de Hipócrates, es que aquella no pasó del número 28, mientras el médico Griego lo elevó en su práctica hasta el 40, fijándose mas en los números impares como 3, 5, &., i en los setenarios, como 7, 14, 21 &.

3. Separándome del embolismo del *mes medicinal* que fabricó Galeno, para buscar en la *Luna* la causa de las *crisis*, sin previo consen-

(1) Arte de adivinar por los sueños.

(2) Mundi Mirab. tom. 3º. fol. 118.

(3) Nombre que le dieron á una combinacion con la *omonomancia*,—ó arte de adivinar por los nombres y algo de Astrología.

timiento de los *Astrólogos*, á cuya merced estuvo tambien la *medicina*; no dejaré de dar una pincelada sobre otros *supuestos* que, *canonizados* en el templo de Esculapio, han llegado hasta nosotros, vendiéndonos los *embaucadores* á muy caro precio sus *milagros*. Las piedras preciosas como la *esmeralda* i el *diamante*;—las de otro jénero como las del *Aguila*, i de la *Víbora*;—las *conchas del mar*, y aun la *uña de algunos animales*, i sus *excreciones*, adornan algunas *bibliotecas*, y sirven de *luz* en los *sepulcros* que han hecho *abrir sus virtudes*.

SECCION TERCERA,

4. El *pulso* es otra novedad introducida en la *medicina* por Herófilo, que discurrió formar un sistema de *mera fantasía*, arreglando los movimientos de la *arteria*, á los *tonos* y *proporciones musicales*. Hipócrates, en los siete libros de las *Epidemias* en que hace la *historia* de tantos enfermos con *fiebres agudas*, á quienes asistió con escrupulosa puntualidad de sus mas mínimos síntomas, fenómenos, ó novedades, *ni una sola palabra nos dice del pulso* de ninguno de tantos; por lo que, ó le fué totalmente *incógnita* esta parte de la *medicina*, ó la despreció como *inútil*. Cornelio

Celso, ó el Hipócrates Romano por otro nombre, no hace la mas pequeña memoria del *pulso* en los libros de Medicina, Farmacia i Quirúrgica que escribió. Vino despues Galeno, i con pluma mas liberal en orden á la doctrina del *pulso*, dijo mas de lo que *sabía*; i en vez de adelantar la *ciencia pronóstica de los médicos*, la atrasó, al extremo de conducirlos á buscar en otras *Novelas*, los que no pudieron conseguir con el estudio del «*Clarus Medicina*» elogiado por Plinio.

5. Apareció el jénio de *Solano*, como uno de los agraciados por la naturaleza en cualesquiera otro *don*, i ya todos quisieron ser *Luque* (1). El poco ó ningun tino para gobernar el *termómetro* del médico de Antequera, hizo que sus falsos imitadores ocurrieran á las *emisiones sanguineas* tan aborrecidas por el mismo *Luque*, como llevadas hasta el *sincope* en tiempos anteriores i posteriores á él (2), i aun en nuestros dias. Creyendo que toda enfer-

(1) Francisco Solano de Luque, era en el *pulso* lo que dicen que es Pressnitz, en el conocimiento de las enfermedades por la *cutis*.

(2) En los diez últimos meses del reinado de Luis 13, sangraron 47 veces á este Monarca, i le hicieron tomar los médicos franceses 215 purgas. Sin duda quisieron desprenderse de él.

medad proviene de *pletora* ó impureza de la *sangre*, aplican en lo jeneral aquellos tres claros pasajes de Hipócrates, en que tratando de los afectos que por su naturaleza exigen la *sangría*, las *prohíbe* sin embargo, cuando son acompañadas de *calenturas*; sentando por axioma repetido en varios lugares:—«que la *fiebre* es instrumento de la naturaleza para exterminar la causa de la enfermedad» (1).

6. Los *eméticos* no han encontrado ménos devotos entre los *médicos* i *enfermos*, i en tal grado que parece haber nacido de nosotros las extravagancias de los Egipcios, donde jeneralmente se admitió el estilo de tomar *dos vomitivos cada mes* (2). Digo lo mismo de los *purgantes*, ó *drásticos*, invocados por los Griegos, antes de haber adoptado los *baños* i las *fricciones* cotidianas de *agua fria* en todo el cuerpo, unido al *ejercicio*. Mas, como quedaron las *drógas* ó *brevajes* ocupando las páginas de la *medicina farmaseutica*, suponen siempre que no

(1) Asi la miran Celso entre los antiguos médicos: Sydenhan i Van-Swieten entre los modernos. De esta opinion es Pressnitz, i todos los que han escrito en favor de la hidropathia. El agua mueve los humores causando fiebre, i no se reputa por enfermedad.—NOTA DEL AUTOR.

(2) Hufel. en su *Macrobiót.* tom. 1º. páj. 10 i 11.

puede haber un desahogo espontáneo i benigno de la naturaleza, sino es movida por los estimulantes. A estos tósigos unieron la medicina Transplantatoria (1), i la Transfusoria (2);-el Té de larga vida;-la cama celestial;-el Elixir de vida; i otras invenciones propias para acortarla, cuanto mayor es el número de los embaucadores. Pero no es mi intento detenerme mas en registrar el *jardin de la ciencia médica*, puesto que en mi citada obra del «*Sistema hidropàthico mejorado*», trato en su extencion cada uno de los puntos aquí contenidos. Empero, hagamos una lijera revista de lo que dicen de la medicina i médicos algunos autores respetables en

(1) Arte de transferir ó quitar la enfermedad, mediante alguna inmutacion que se hace en algun cuerpo forastero, ó distante; de modo que aunque haya precedido contacto de este cuerpo con el doliente, no convalece este hasta que haya aquella inmutacion. Algunos autores médicos creen en su realidad como el Lucitano Curvo etc.

(2) Arte de transmitir la sangre de los sanos á los enfermos. El médico Inglés Ricardo Lower fué el inventor de esta novedad en 1663; pero el médico Sajon Andres Libavio, la propuso antes al público, describiendo en un libro suyo el modo de la operacion. Se practicó en Inglaterra, Francia i Alemania; i allí mismo quedó *sepultado* este adorno de la medicina.

el arte, i filósofos de universal concepto.

7 Principiémós por el que llaman *Príncipe de la Medicina*:—«El arte médico es tan largo que para adquirirle es corta la vida del hombre». (Hipócrat. 1^a. sentencia entre las aforísticas:—“*vita brevis ars longa &*»).

8. Atendámos al modo de espresarse un obstinado defensor de la medicina:—«¿El arte «de curar está fundado sobre bases sólidas? «Apenas entro en materia cuando ya me veo «tenido desde el primer paso.... la medicina, «no menos que la *supersticion*, ejerce sobre las «imajinaciones un influjo proporcionado á su «debilidad.... Siempre que son *insuficientes* «los medios que la *naturaleza* ha colocado para restablecer el *orden*, vanos é inútiles son «todos los *imajinarios recursos de la medicina*». (Cabanis. comp. histór. de la revol. i reform. de la medic. paj. 12 i sig).

9. Detengamos en las palabras de otro vindicador de la medicina:—«¿Qué arte puede disputar con la medicina en *oscuridad y dificultad*?.... Confieso la *ignorancia de las causas morbíficas*, pues quien negará que se *ignora lo que se disputa*.... Tomas Sydenhan á «cada paso espone su *ignorancia teórica*.... yo «mismo entre los médicos *dogmáticos* soy el mas «*Sceptico*.... es preciso confesar que la *sangría*

«es remedio dudoso, y que tiene dividido en
«bando toda la familia Apolínea.... de las pur-
«gas digo lo mismo.... gracia es ver, que des-
«pues de seis ó siete sangrias á la moda fran-
«cesa, y un terrible escuadron de friegas, li-
«gaduras, ventosas, cantáridas, cataplasmas,
«emulsiones, fomentos, y ayudas, nos salgan
«con que—*se murió un pleurítico*». (El Dr.
Mart. en su Medic. vindic. cart. al P. Feyjoó
Teat. crit. tom. 2º, páj. 411. n. 46, 55, 68,
i 71).

10. Fijémonos en el discurso de un res-
table crítico.—“El que contempla en la *medicina*
“el *provecho* y no el *daño*, se medicina tanto
“que padece el *daño* sin lograr el *provecho*....
“Entre los médicos que ignoran la *falibilidad* de
“la *medicina* y los que la *advierten*, solo se en-
“cuentra la diferencia—que estos las *ocultan*, y
“aquellos *encaprichados* en la doctrina de su es-
“cuela, obran conforme á la *mente* de sus auto-
“res, y se libran de toda duda, porque tienen por
“un *delirio* cuanto digan los *contrarios*.... Mu-
“chos *dolosamente* ostentan al *vulgo* la *certeza*
“de la *medicina*, para hacer mas *plausible* la
“*facultad*, ó mas *atendida* la *persona*.... Entra
“el *médico* al cuarto de un *enfermo*, y á dos pa-
“labras que le oye, empieza á describir la *enfer-*
“medad, toca su *esencia*, deslinda sus *causas*,

«señala el *foco*, esplica como se hace la *fer-*
 «*mentacion*, &. &; y esto todo con tanta *confian-*
 «*za*, como si fuera para sus ojos perfectamente
 «*diáfano* el cuerpo del *doliente*. Esta *retaila*
 «la tienen los circunstantes por *cierta*; no ha-
 «biendo en toda ella *una sola proposicion* que,
 «á *buen librar*, no sea *dudosa*. En cuanto á
 «los *medicamentos* habla el *médico* con la mis-
 «ma *satisfaccion*. Determina á *punto fijo* su ac-
 «tividad en el modo de *obrar*, califica su im-
 «portancia, y justifica su *inocencia*. El *vulgo*,
 «contemplando una *Deidad* tutelar en el *Doctor*,
 «le fatiga con *continuos votos*, obligandole á
 «que sin *necesidad* amontone *recetas* sobre re-
 «cetas, en el supuesto que de *aquella mano* no
 «puede venir una cosa que no sea *muy conve-*
 «niente á su *salud*.... porque no solo se ima-
 «gina el *vulgo* en el *médico* mas *ciencia de la*
 «que tiene; pero aun mas de la que *debía tener*»).
 [Feyj. cit. tom. 2. páj. 431. n. 5. i 8.—Gas-
 par de los Reyes quest. 67. n. 25: «*Cæterum*
 «*apud rude et indotum vulgus, et quod in Médi-*
 «*co plus credit; quam habet, aut habere potest &*»).

11. Véamos lo que dice el elocuentísimo filósofo de Ginebra, hablando de los *médicos* y de la *medicina* (1):—«Un cuerpo débil debilita

(1) Para evitar presunciones copio la traduccion

«el alma. De aquí el imperio de la *medicina*,
 «arte mas pernicioso á los hombres que todos
 «los males que pretende *curar*. Por mi par-
 «te, no sé de que enfermedad *nos curan* los mé-
 «dicos; pero si sé que nos dan algunas bien fu-
 «nestas, esto es la *cobardia*, la *pusilanimidad*,
 «la *credulidad*, el terror á la *muerte*: sin curar
 «el *cuerpo* matan el *valor*..... La medicina se
 «ha hecho *de moda* entre nosotros... Los hom-
 «bres forman sobre el uso de la *medicina* los
 «mismos *sofismas* que sobre la investigacion de
 «la *verdad*: suponen siempre que poniendo á
 «un enfermo en *cura*, se *cura* efectivamente...
 «no ven que es necesario contrapesar la venta-
 «ja de una *cura* que hace el *médico*, con la
 «*muerte* de cien enfermos á quienes *ha matado*.
 «.... La ciencia que *instruye* y la *medicina*
 «que *cura*, sin duda son muy buenas; pero la
 «ciencia que *engaña* y la *medicina* que *mata*,
 «son seguramente bien malas.... Yo no dispu-
 «to. pues, que la medicina sea útil á algunos
 «hombres; pero si digo que es *funesta* al jéne-

literal de los pensamientos de Rousseau hecha por Alvarado de la Peña, tom. 1º. página 212 i siguientes. ediccion de Madrid año 1824—Los buenos intérpretes pueden confrontarla con el orijinal que principia:—«*Un corps débile affoiblit l'ame. De lá l'empire etc*».

«ro humano.... Este arte *engañoso*, y aparente
«ha hecho mas bien para los males del espíritu
«que para los del cuerpo.... Son *ménos* las en-
«fermedades que nos *cura*, que el *terror* que
«de ellas nos *imprime*; lejos de *desviar* la muer-
«te de nosotros, nos la hace sentir *anticipada-*
«mente; consume la *vida* en vez de *prolongar-*
«la.... Vive tú segun la naturaleza.... y aleja
«de ti á los *médicos*; no evitarás la *muerte*, pe-
«ro no la sentirás mas que *una vez*, mientras
«que ellos te la traen *cada dia* á tu imaginacion
«*turbada*, y que su arte *engañoso*, en vez de
«prolongar *tus dias*.... Yo preguntaré siempre
«¿qué verdadero bien ha hecho *este arte* á los
«hombres?» (Obras de J. J. Rousseau, tom. 11
edic. de Ageneve año 1782. páj. 360. Dial.
n. 5. art. «Les médecins»).

12 «La medicina, dice un moralizador anó-
«nimo, es un *arte difícil*, é *incierto*, porque to-
«do son *jeneralidades* en su teórica; todo parti-
«cularidades en su *práctica*... Desde el Gentilis-
«mo hasta nosotros, todo es *invencion*; y los
«que mas se acreditan de *médicos*, no pasan de
«la esfera de *Anaclepticos*».

13. “En la medicina no hay cosa en que
“firmar el *pié*» (1).—“Todos buscan la ver-

(1) Memorias de Trevoux, tom. 15 páj. 54 año 1769

“dad.... Cada autor propone su *doctrina*, como apoyada en la *experiencia*; y ningun testigo mas fidedigno de su *falacia*.... Como el enfermo varia en la *devocion* de los *médicos*, varian los *médicos* en la *devocion* de los *medicamentos*. Uno sangra, otro purga, otro aplica ventosas, otro ordena un vomitorio, otro usa de *refrigerantes*, otro de *confortativos* &.... Casi todos sanan, porque como la enfermedad es *benigna*, ella por sí sola cede al beneficio de la *naturaleza*. Pero los *médicos*, lejos de *convenir* en ello, únicamente atribuyen la *sanidad* á la *receta*». (Feyj. cit. tom. 3.º. páj. 338, 39 i 40).

14. “En nada varían tanto los *médicos*, como en las *virtudes* que le atribuyen á los *medicamentos*». (Valles. Capítulo 72 Filosofía Sacra).

15. El injénuo Sydenhan nos dice:—“Los enfermos se curan en los libros, y mueren en sus camas, ó en los *Hospitales*»: *aegroti curantur in libris, et moriuntur in lectis*».

16. Habria terminado este capítulo á no detenerme la causa de las enfermedades. Para tratar ligeramente de esta materia, me es forzoso repetir aquellas palabras del médico Martinez ya citado:—“confieso la ignorancia de las causas morbíficas, pues quien negará que se

“*ignora lo que se disputa*». —Esta es la senda mas oscura de la *medicina*, i el campo mas vasto que encuentran los *médicos* para graduarse de *sábios* en las *creencias vulgares*, i *enriquecerse*..... “*Todos finjen*, dice un crítico, *alcanzar de donde vino el menoscabo de la salud*, y “*ninguno adivina mas de lo que le dice el enfermo*. Este atribuye su *dolor de cabeza* á haber “*dormido en horas que no acostumbra*;—aquel “*al calor*;—esotro *al frio*;—uno *al viento Norte*,—otro *al Sur*;—este á que *comió aceitunas*; aquel á que *bebió agua sobre enzalada*, ó *arroz*: i despues de alimentar los *médicos* estas *estravagancias*, concluyen con que es *inflamacion en la sangre*; ó que está el *estómago cargado*; ó los *humores movidos*; i segun la *clasificacion* que hacen, aplican la *lanzeta*, el *vomitivo*, el *purgante*, el *mercurio*, el *opio* &, privando al *enfermo* de todos los *ajentes necesarios para la vida*, como los *alimentos que apetece*, el *agua fria*, el *aire puro*, el *ejercicio*, el *sueño* &. (1).

(1) En estas privaciones no siguen á su maestro Hipócrates, que advirtió—*«ser mas provechoso el alimento que se toma con gusto, que el que no, aunque, aquel sea de peor condicion que éste»*. Valles i Tozzi manifiestan, cuanto cuidado ponia Hipócrates en que se complaciera á los enfermos, pues á los objetos de todos los sentidos estiende esta complacen-

17. No siendo la medicina otra cosa que la historia de ineptísimas ficciones, no es de estrañar que se haya estendido mucho por el mundo i creida por infinitos. Su misma extravagancia sirvió para su propagacion. “El vulgo es tan “antiguo en todas las naciones, como las naciones mismas (1); y con ser *anciano*, siempre es “*párvulo*, siempre es *niño*; y como *niño*, halla “nutrimento en todo lo que deleita su *fantasia*. “¿Pero qué es el vulgo? ¿Qué individuos, que “partes constituyen esa porcion del linaje humano á quien damos el nombre de *vulgo*? Esos “individuos son tantos, que les falta muy po-

cia: al gusto, *potus et cibus*; á la vista, *et ea quae videt*; al tacto *quae contiget*; al oído, *sermones*; al olfato, *odores*. Entre las cosas que prescribe Hipócrates, gratas al enfermo, es una la *tonsura*, que sin duda se debe entender por la *barba*, i no el *pelo* de la *cabeza*, aunque otros intérpretes están por ambas. Pero sea lo que fuere, vean cuan distantes están de Hipócrates los que escrupulosamente observan no dar *mas alimento* á los *enfermos* que agua de *arros*, agua de *pollo*, agua de *goma* &c.; privándoles ademas de quitarse la *barba*, i aun de no *mudarse* la *ropa* del *cuerpo*. Parece que tales médicos, como dice Feyjó, en vez de gratificarlos en todo, como Hipócrates ordena, no piensan sino en *exasperarlos*, *ofenderlos* y *pudrirlos*.—*Nota del Autor*

(1) Feyj. citado tom. V. páj. 170, i 171, n. 48 i 49

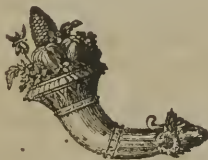
“co para completar el *todo* de la especie. Aun
“en las Naciones mas cultas, apenas *cada mi-*
“*llar* nos presenta *dos ó tres* que no sea de esa
“coleceion.... Debajo de todas ropas, títulos,
“dominaciones, y grados, hay almas ó entendi-
“mientos vulgares».

18 Estos son los moradores entre los domi-
nios de la decantada *ciencia médica*. Estos
son los *admiradores* de Graham (1);—los pros-
ternados ante las aras de Mesmer (2).—Este es
el *vulgo*, á quien me dirijo con aquellas senta-

(1) Este Doctor fué el que inventó la *cama celest-*
tial, que pereció bien presto entre las manos de sus
accreedores, vendiéndose en almoneda pública por pie-
zas separadas; y entónces se descubrió que consistia
el secreto, en una reunion de emanaciones eléctri-
cas, de estimulaciones enérgicas sobre los órganos
sensitivos etc. (Hufel. Macrob. tom. 1º. páj. 39).

(2) Este *médico* fallido y cubierto de menosprecio,
inyectó despues en la medicina la patraña de sufra-
guado, *magnetismo animal*. Tuvo algunos apósto-
les, siendo el primero el P. Hervier. Cuando no qui-
sieron tolerar mas sus estravagancias en Viena, pa-
só á Paris, donde comenzó á representar un gran
papel. Pero todas las sobresalientes ficciones de un
desordenado sueño, á que se reduce el *magnetismo*
animal, y sus esperanzas, desaparecieron de repente
ante el severo exámen de la comision encargada, á
cuya cabeza se hallaba Franklin. (Huf. cit. páj. 38).

das palabras de Rousseau:—“vive tú segun la naturaleza.... y aleja de tí á los médicos: no evitarás la muerte, pero no la sentirás mas que una vez».... Y, si este pensamiento de un filósofo, se quiere oír de un médico, téngase impresa en el alma esta sentencia de Hufeland: “La aplicacion de una sola substancia medicinal es pues constantemente perjudicial en sí misma». (Macrobiot. tom. 3. páj. 115).



CAPÍTULO II.

Principios en que está basada la Hidropathia.

SECCION PRIMERA.

1. «La atencion de mas intereses que tie-
« ne el hombre desde que nace, es sin duda la
« conservacion de su *ser*, esto es de su *salud*...
« Esta verdad ha sido reconocida desde el prin-
« cipio del mundo tan manifestamente, que to-
« dos han creido debian aplicarse á *conservar-*
« *la*, unos de un *modo*, otros de *otra*». (El
Dotor Juan Aylhand tratado del orijen de las
enfermedades paj. 1.^o).

2. « Los Egipcios fuéron los primeros que
« creyeron hallar el *secreto* en el *vómito* y su-
« *dor*. Invocaron las *artes*; y en breve discor-
« daron con los Griegos que se convencieron
« temprano,—de que el mas seguro medio de
« *aerecentar* el vigor vital y estender los lími-
« tes de la *vida*, conciste en hacer un *razona-*
« *ble uso* de cuanto nos *rodea*, y en ejercer de
« *continuo* muestras fuerzas. Hipócrates, al
« modo de todos los filósofos y *médicos* de
« aquellas remotas edades, no conocian otro
« *secreto* mas que la *templanza*, la *respiracion*

“ de un *aire puro*, los *baños*, y mas especial-
“ mente al uso de *fricciones* en todo el *cuerpo*,
“ unido al *ejercicio* (1). Perfeccionaron los
“ Griegos este arte al extremo de *curar* las en-
“ *fermedades* (2). Heródico lo elevó al grado
“ de prescribir el *paseo* y las *fricciones* á sus
“ *enfermos*; y cuanto mas los postraba la *enfer-*
“ *medad* á tantos mas *redoblados esfuerzos* los
“ sujetaba él para *triunfar* de semejante *pos-*
“ *tracion* (3). Tuvo el *don* de prolongar con
“ este método, la vida de tantos hombres cu-
“ ya antorcha parecia pronta siempre á estin-
“ guirse. Platon que al principio le hizo *car-*
“ *go* de aquella *aparente severidad*, tuvo que
“ *someterse* á Heródico, y *obedecer* sus precep-

(1) Federico el grande de decia:—«cuando con-
templo la parte fisica del hombre, me dan tentacio-
nes de creer que nos formó la naturaleza mas bien
para el estado de POSTILLON, que para el de SABIO».

(2) Véase que no es nuevo el arte de curar con
BAÑOS &a. las enfermedades.

(3) Heródico fué para los griegos lo que Press-
nitz para nosotros. Los SUDORES probocados por
los Egipcios—la TEMPLANZA—el AIRE PURO—los BAÑOS—
las FRICCIONES—i el EJERCICIO de los Griegos, sus mé-
dicos i filósofo;—el PASEO—i los REDOBLADOS ESFUER-
ZOS del sistemador Heródico, forman casi el méto-
do de Pressnitz. Nota del autor.

“ tos. Bacón cuyo ingenio abraza todas las ciencias, recomendaba mas particularmente los “ *baños frios*, para evitar el consumo exterior.” (Hufel. cit. Macrob. tom. 1º.).

Habiendo dado una lijera idea de las bases de la hidropathia, paso á ocuparme

DEL AGUA.

SECCION SEGUNDA.

3. “ El *agua* es convenientisima para todos los hombres, asi *sanos* como *enfermos*, y muy necesaria para la *vida* “. (Galeno 1.º de *implisium medi facul.* cap. IV. inquit.)

4. “ Del *agua* recibe la vida humana grandes comodidades.” (Aristot. lib. III. de la Retórica.)

5 Homéro en el libro XVII. de su Odissea enseña:— “ *que el agua sustenta y mantiene los mortales* “. De aqui tomaron ocasion algunos barones doctos para creer, que aquellos antiguos Padres que vivieron de 800 á 900 años, fué porque *bebían agua*; pues tubieron *vidas vrebés* los que nacieron despue que Noé plantó las *viñas*.

6 Tulio, en el libro 1.º de la naturaleza

de los dioses afirma, que Talesmilesio, uno de los siete que celebró la Grecia, al ser introducido por Ausonio en la escuela de los sábios habló de esta manera:—«Yo soy Talesmilesio «que he dicho *que el agua es el principio de «todas las cosas.*» De estos fué Vitrubio lib. 2, cap. II.—Justino en su «*Admonitorio de los Gentiles.*»—Galéno en el lib. de la «*Historia de los Filósofos*».—Plutarco en el lib. 1.º de los «*Plácitos de los Filósofos.*»—Lactancio en el lib. II. cap. X.—Tertuliano lib. X. contra Marcion.—Eusebio lib. I. de las «*Preparaciones Evangélicas*».—

7. Homéro en su Iliada XV. dice:—«*Del «Occeano fueron engendradas todas las cosas.*»—A esto alude Virgilio IV. *Georgicarum Occeanum* §.

8 El mismo Homéro en el lib. XV. de su Iliada, vuelve á hablar de este elemento con un lenguaje divino:—«*Son tantos los bienes que «los hombres reciben cada dia del agua, que «no solo la llamaron Divina; mas aun la veneraron como á Diosa.*».

9 Marco Barron, invocando á los dioses, pidió socorro al agua. (lib. 1.º de «*Rerustica*», cap. 1.º)

10 Agacio en el libro 1.º de «*Lectionum Peregrinarum*» asienta:—«que los Alemanes ado-

«*ran las aguas de los rios como á dioses*». Y en el lib. II. dice:—«que los Persas la tienen «*en tanta veneracion, que les falta atrevi-* «*miento para lavarse con ella el rostro, por* «*no tocarla*».

11 El profeta Jeremias llama á Dios — «*Fuente de agua viva.*»—De esta agua de fuente es de la que trata Hipócrates en el libro «*aere, aqua et locis inquit,*» haciendo consistir en su uso la *salud i vida* de los hombres, si fuere de buena calidad. Y al efecto, en el libro V. de sus aforismos, sentencia 17, enseña el modo de conocer la *mas lijera* con estas palabras:—«*El agua que con presteza se* «*calienta y enfria, es muy liviana.*» Hé aquí el texto:—«*aqua quæ cito calsit, et cito refrigeratur levissima cesenda est.*»—Es verdad que esta regla está sujeta á accidentes, como lo hago ver en mi obra; pero por ahora me basta para probar, que el mismo maestro de los maestros encontró en el *agua la salud i vida de los hombres.*

12. El Doctor Hufeland á quienes los médicos modernos consultan en su «*Manual del médico Práctico,*» dice en otra obra:—«El agua «*es el mejor y aun el único diluente de la na-* «*turalaleza. Su frescura y el gas que ella con-* «*tiene, le hacen muy propia para fortificar el*

« *estómago y los nervios.* Este mismo gas y
« *las sustancias salinas que se hallan en ella,*
« *son la causa de que conviene perfectamen-*
« *te para combatir los efectos de la bilis, y*
« *putridez.* El agua facilita la *digestion* y to-
« *das las escreciones, ninguna de las cuales*
« *puede efectuarse sin ella....* habiendonos en-
« *señado la química, que el oxígeno entra en*
« *su composicion, es claro que bebiendo agua,*
« *tragamos realmente una nueva cantidad de*
« *uno de los mas enérgicos cstimulantes de la*
« *vida.*” (Macrobiót. tom. 3 páj. 93).

Del uso de los baños i sus efectos.

SECCION TERCERA.

13 “Anda, y *bañate* siete veces en el Jor-
dan”. (El Profeta Heliseo en el lib. IV. de los
reyes, cap. V).

14 Los antiguos cuando habian de hacer
algunos sacrificios se lavaban primero con
agua. De Deucalion i Pirra su mujer, lo cuen-
ta Ovidio en el lib. I. del “*Metamorfoseo*”:—
Inde ubilibatos irrigavere liquores.....

15 “Los que habian de hacer sacrificio á
“los dioses, dice Virgilio, primero se *purga-*

“ban con el lavatorio del agua“. (Lib. 6. Eneida:—*Corpusque recenti Spargit aqua*).... A esto alude Juvenal en su sátira VI:—“*Dic corpus properes fluviali Spargere limpha*“.

16 Hipócrates en el libro III. de *Victus ratione*, en el texto 44 dice:—“que los baños aprovechan en muchas enfermedades“.

17 Mas claro y largamente habla el Doctor Montero:—“Los baños de *aguas simples*, dice, “fueron los primeros y mas usados en el mundo..... los primeros usos fueron el limpiar “el cuerpo de la sordicie.... ademas de lo dicho, conduce mucho á la salud las fricciones, “y baños, de *aguas dulces*..... Destas dos necesidades á las quales parece inclinar naturalmente á buscar remedio, tubieron principio los “baños.... Para satisfacer á estas dos necesidades parece que los usaron aquellas dos hermanas matronas Susana y Bersabé, de quien “hacen mencion las Sagradas Letras.... Descubrieronse despues otros usos en dichos baños “de *aguas simples*, hallando en ellos un gustooso y eficaz remedio para la cura de muy graves enfermedades, y así tubieron, y hoy tienen gran estimacion en la medicina.... hicieron muy costosas fabricas para el recojimiento “de las *aguas*, preparando divisiones para prevenir unas calientes, otras tibias, otras frias,

“y así mismo cámaras para *sudar* despues de
“los baños.... Los Latinos exedieron á los Grie-
“gos, aunque estos fueron los primeros que
“los usaron; porque los Romanos se lavaban
“brazos y piernas solamente para alivio del
“trabajo, y del *cansancio*;..... pero despues
“creció tanto el uso de ellos, que solo en la
“Ciudad de Roma fabricó Marco Agrippa cien-
“to setenta baños en *gracia del pueblo*, y por
“su costo fueron muy celebrados los baños Ne-
“ronianos, Agrippanos.... Era muy ordinario
“el bañarse *dos veces al dia*, y algunos muchas
“mas. El Emperador Commodo se bañaba
“siete ú ocho veces *al dia*. Gordiano y Galie-
“no se lavaban cinco veces en los dias de *estío*,
“y dos veces en los dias de *invierno*.... los Ro-
“manos estendieron en las provincias y Rei-
“nos que dominaron, el uso de los baños, in-
“troduciendolos en España en el tiempo de su
“imperio, y despues en la Monarquia de los
“Godos que la enseñorearon.

18. “Otros se bañan para la *cura y alivio de*
“ciertos males, como algunos *hipocondriacos* y
“sarnosos, y otros que padecen de *otros males*:
“los primeros ordinariamente usan los baños ha-
“ciendo mil *exesos*, y cometiendo mil *yerros*, de
“lo cual se sigue que les sean ocasion de caer en
“enfermedades á las veces graves.... lo cual les

“proviene de que no toman consejo de lo que
“deban observar.... á que horas se han de bañar,
“quanto tiempo han de estar en el baño, con que
“disposiciones han de entrar en él, que han de
“hacer quando salgan, y quantas veces le han de
“tomar, y otra cosas que son necesarias para
“su debido uso (1)..... tomando consejo de mé-
“dico docto y practico.....

19. “Propondremos las enfermedades en
“que conviene el uso de los baños, continúa el
“autor. Segun el aforismo XXI de Hipócrates
“en la seccion V:--*El agua fria sana las*
“*convulsiones en el joven de habito carnosos.....*
“*y lo mismo sucede quando en semejantes oca-*
“*siones hay en las partes externas, humores*
“*crudos, frios, y crasos, que enfrian y opilan:*
“*estos se mueven, y resuelven con el baño de*
“*agua fria. (2).* Estos y otros semejantes efec-
“tos hace el baño de aguas frías, por sí, y acci-
“dentalmente, por lo que la aplicacion del
“agua fría ocasiona aumento de calor.....

(1) Cuando comparo la antigüedad de estas pre-
venciones, con las reglas de Pressnitz, me inclino á
creer que el Doctor Montero fué un insigne hidropat-
hico; i que Pressnitz sabiendo leer, lo ha ocultado
para hacerse mas recomendable; ó que su maestro en
la práctica, le enseñó mas de lo que se dice. N. DELA.

(2) Tal es el texto del aforismo de Hipócrates.

“ El baño de aguas *cálidas enfria el cuerpo* (1)
“ cuya operacion resulta de la mucha resolu-
“ cion que hace el *baño del calor natural*,“ (Alfonso Montero “*Espejo de las Aguas*“ lib. III, trat. únic. edic. de Alcalá año de 1697., comentando á Alejandro lib. IV. cap. XX;—á Séneca lib. XIII. epist. 87;—i á Hipóc. afor. XXI. secc. V.)

20. Otro autor antiguo hablando de los baños, dice:—“ Las utilidades son causar *sueño*, abrir *vias*, y hacer *abstercion*, y *disolver* y *digerir*, y atraer el *alimento*. y su utilidad consiste en *resolver* aquello que quieren que se *resuelva*, y *expeler* aquello que quieren que se *expela* de la region natural. Hipócrates en el aforismo XVI seccion VI. pone los daños de las *aguas calientes*; y para que enfermedades es útil el *agua fría*, lo esplica en el lib. III “*de victus ratione incautis*.“—(Avicena Secc. III. del lib. I. Doctrina II. Cap. V.). (2)

(1) Concuerda con lo que dicen el Dr. Munde, i otros médicos hidropathicos en el dia, despues de haber sido Alopáticos i Homeopáticos.

(2) El que quiera ver el uso de los baños antiguos lea á Mercurial, Bazio, Vitruvio, Galeno, Avicena, Séneca, i otros autores.—NOTA DEL AUTOR.

21. El Doctor Piquer, ilustrador de las obras de Hipócrates, hablando de la *calentura* que padeció Erasino, enfermo VIII. en el lib. I. de las Epidemias, tomo II. páj. 218, dice:— «Las sangrias son *remedio dudoso* en tales casos, porque quitan *las fuerzas disipadas*, y no *la inflamacion*. La purga, es *remedio temerario*, y manifiestamente *dañoso*. Los demas *remedios* que suelen comunmente *practicar* son de muy *poco vigor*.... pero voy á proponer uno que puede ser *eficacísimo*. Consiste en introducir al paciente en un baño de agua fría por algunos minutos.—Ya veo que esto parecerá temeridad á muchos médicos que se gobiernan por las reglas generales.... También causará disonancia por estar en nuestros tiempos (1) de todo punto *extinguido* el uso de los *baños frios* en las *grandes enfermedades*».

22. Dion Casio en su Historia Romana lib. 53 páj. 517, edic. de Wechel año 1606, refiere:—«que el Doctor Antonio Musa curó con *baños frios* al Emperador Augusto estando sin *esperanza de vida*». Hé aquí el texto: «Augustus adeo gravi morbo decubicit... posset fa-

(1) Se comprueba que en tiempo de Hipócrates se usó mucho del *baño frio* en las enfermedades grandes i graves.—OBSERVACION DEL AUTOR

«cere, lavacris frigidis, frigidisque potionibus
«eum sanitati restituit».... Suetonio, in octav.
Cap. 81, páj. 207, afirma: «que la enfermedad
«de Augusto era vicio del hígado».

23. Juan Floyer, escritor inglés, intentó renovar el antiguo uso de los baños frios, escribiendo un Catálogo de las enfermedades en que aprovechaban. (*Actas de los Eruditos de Lipsia*, año 1698, páj. 524, i año 1704, páj. 180).

24. Hoffman hace memoria del agua, como remedio con alabanza. (*Dissert. de Baln. ex aquae dulc. proest in affect. intern. uso. n. 4*).

25. En apoyo del uso del baño frio, basta la autoridad de Marciano, con la doctrina de Hipócrates, en las calenturas ardientes, ó inflamatorias, donde dicen:—«que el aplicar «medicinas cálidas para volverlos en calor, es «cosa inútil; y que el uso de las cosas frias interior y exteriormente les aprovecha». (*Mart. comm. in lib. Hipóc. de affect. vs. 107 páj. 207*).

26. Es verdad que cuando el enfermo está débil le es absolutamente perjudicial el baño frio: por lo que convengo en mucho con lo que dice Hipócrates en el aforismo 17 y 18, sección V., lib. 3º. de «*victus ratione*». Pressnitz, i todos los que han escrito sobre su método curativo, están de conformidad; pero este es un

punto de pura práctica, i reservado á mi obra.

27. Concluiré esta seccion asegurando, que los baños son adoptados en el dia por algunos médicos Europeos antagonistas del *agua* en otro tiempo, aplicándolos en los abortos i aun á consecuencia del parto, cuando la placenta, quedando dentro de la matriz, amenaza putrefaccion. [Mr. Alfonso Leroy en sus «Lecciones» páj. 109 i 110, *edic. de Palma* año 1830).

Del agua bebida i sus efectos.

SECCION CUARTA.

28. «La mejor bebida es el *agua*, que se «desprecia tanto, y que miran muchas personas «como perjudicial. No vacilo en ponerla en el «número de los medios mas eficaces para pro-«longar la vida». (*Hufel. Macrobiót. tomo 3. páj. 92*).

29. «El *agua* bebida prolonga la vida, por «que retarda la consumpcion del humedo radi-«cal de su natura». (Rasis en el libro de las «Dietas particulares año 1544).

30. «En el tiempo antiguo no se bebia sino «agua, y las gentes vivian mucho mas que en el dia de hoy». (*El Dr. Luis Lovera de Abila, en su lib. del «Regimiento de la Salud». publica- do por la imprenta real, año 1551, fól. 21*).

31. El mismo Dr. Abila en su «*Silva de Experiencias*», Cap. XIII. fól. XXXII i siguientes dice:—“Y porque en diversas *enfermedades* nos
 “es licito administrar el *agua fria*.... porque
 “en la sola fermentacion pierde mucha parte de
 “su crudeza, porque sus calidades *fria*, y hú-
 “meda, en diversas *enfermedades*, son muy me-
 “dicinales.... y como dice Galeno: *in regimine*
 “*acutarum*: que la fiebre sea un esendimiento del
 “calor extraño, su medicamento debe ser su con-
 “trario: porque el fuego en su natura es ca-
 “liente y seco, asi mesmo lo es la fiebre. La
 “*agua fria*, debe ser su buen opposito, ó con-
 “trario á la natura *fébril*: como no solamente
 “*humedece*, mas aun *enfria* el cuerpo contra
 “las qualidades de la fiebre, y por esto dice Ga-
 “leno «*prio regiminis acutarum*»: que vido qui-
 “tar subitaneamente al enfermo, acabando de be-
 “ber de la *agua fria*.... y que beba cuanta pu-
 “diere llevar de una vez, que si bebe en poca
 “cantidad, como dice Galeno, ligeramente se
 “inflama por la action del calor natural: como
 “acontece á los herreros que para que arda
 “mas la fragua echan un poco de *agua* con un
 “ysopo, y inflamase mas con ella: que si echas-
 “sen *quantidad* extinguiria la lumbre y el calor
 “della.... el *agua* que no tiene frialdad con que
 “el estómago se deleyte, hincha el vientre: no

“disminuye la sed: destruye *apetito*, disuelve
“el *cuerpo*, y no es muy *congrua*. El *agua tibia*
“haze náusea. (Copiado á la letra).

32. Rasis, en lib. III. Cap. de “*Virtute Aquae*», dice:—“Esto del *agua* se nota mucho:
“porque he visto grandes y buenos efectos en
“*fiebres*, dando como conviene, y en la *quanti-*
“*dad* que conviene: y he visto muchos enfermos
“con solo el beber del *agua fría*, sin otra *medi-*
“*cina* ninguna, quedar sanos». (PALABRAS DEL
AUTOR CITADO).

33. El *agua* ha tenido en todos tiempos
mas defensores que la *medicina comun*, y el
fundamento de sus impugnadores no ha pasado
en sus teorías, del *daño* que causa la *mucha*
cantidad; pero esto mismo prueba que en mu-
chos casos *aprovecha*. Siguiendo á Feyjoó en
varios discursos (1), no me detendré en mani-
festar la eficacia de los excesos del *agua bebida*
en cantidad.

34. “Todo lo que puede alterar nuestros
“cuerpos, dice, puede *curarlos* de algunas *afec-*
“*ciones*.... El *agua bebida* con mucho *eccese*
“altera nuestros cuerpos: luego puede *curarlos*
“de algunas *enfermedades*. Siendo máxima de

(1) Tomo 1º, 2º, 4º i 8º.

“Valles—que el hombre puede enfermar por todo
“género de extremos; otro extremo empleado,
“aunque por sí solo sea *nocivo*, será *saludable*.
“Aristoteles en los Problemas, secc. 1^a. quest. II.
“supone como cosa demostrada por la experien-
“cia,—que muy frecuentemente se curan las en-
“fermedades con excesos; y añade, que algunos
“médicos no las curan de otro modo:—*¿cur*
“*morbi, dice, saepe curari possunt ubi quis*
“*abunde excessit? Equidem non nulli Medici*
“*eam Artem exercent, ut non nisi per excessum*
“*agant vel vini, vel aquae, vel suginis, vel cibi,*
“*vel inedice*».

35. Aquí pueden ver los médicos que jeneralmente imprueban el curar dando al enfermo *excesiva copia de agua*, que es *antiquísimo* el uso de este remedio, i que no solo se practicaba este *exceso*, mas el de otros muchos, segun las *oportunidades*.

36. «El *agua bebida* en exceso puede causar considerable *daño*; pero si es mayor el *daño* que evita que el que causa, se debe abrazar como *provechosa*, no condenar como *nociva*. Mas si el *daño* que causa, por grave que sea, es *reparable*, y el que evita no lo es sino usando de este remedio, la necesidad manda echar mano de él». (Feyjoó cit.)

37. El Dr. Juan Vazquez, principal defen-

sor del remedio del *agua*, manifestó en un escrito suyo muchos sucesos felices que habia logrado, individuando casos y sujetos, dentro de la ciudad de Sevilla. A este argumento no hay otra respuesta que—*negar los casos*. Pero no habiéndolo hecho ninguno de sus impugnadores, queda calificada su *realidad*.

38. Para justificar la utilidad del *agua bebida* con exceso, referiré dos casos de las Efemerides de la Academia Leopoldina, cuyo extrato se halla en las Memorias de Trevoux, año 1718 tomo 2 páj. 153.—«Una muger, después de haber inútilmente tentado todos los remedios contra una *hydropesía*, y sufrir una *sed* ardientísima, se dejó caer en una especie de desesperacion. En un solo dia bebió siete cántaros (1), y ademas muchos vidrios de *agua*, después de lo cual quedó sin *pulsos*, casi *sufocada*, y todo el cuerpo *rígido*. Cuando no se esperaba, sino el *postrer momento de su vida*, se soltaron las orinas, con un *sudor* abundante, lo que se continuó por muchos dias, y con estas evacuaciones sanó».

39. Al Dr. Diego Garcés, médico de Utrera, fué á consultar un *hidrópico*, cuyo in-

[1] La espresion francesa es *sept grands pots*.

forme y señales, persuadiendo al médico que no había esperanza alguna de mejoría, le dijo irónicamente al enfermo:—“*Hermano, esto no tiene mas remedio, que irse á la huerta de con-*”
“*solacion á comer pepinos, y beber en la noria.*”
“Abrazó el hydrópico el consejo como serio, con
“tanta felicidad suya, que rompiendo el hu-
“mor viscoso por vómitos, cursos, y copiosisi-
“ma orina, quedó enteramente sano“.

40 «El año de 1825 entraron en el hospital de S. Juan de Dios de esta capital, dos oficiales del ejército Colombiano, para ser curados de de su *hydrópesia*. Desengañados los médicos de dicho hospital, que no podian vencer con el arte la enfermedad, i molestos á la vez con la petulancia de estos oficiales por *beber el agua fría* que le privaban, se la concedieron como que ya no esperaban mas del mal que una *funesta terminacion*. A los dos dias de la licencia los vieron en un estado *desfalleciente* al *parecer*, pero la *realidad* para los médicos, por los vómitos, evacuaciones, i sudor copioso que les sobrevino con la *eccesiva agua que bebieron*; i cuando esperaban que fuesen conducidos al *panteon* de un momento á otro, ambos pasaron despues de algunos meses, á prestar sus servicios en los cuerpos á que pertenecían». Esta es la historia referida por un practicante del espres-

sado hospitali en esa época, i médico en el dia, al sujeto que me la ha transmitido.

41. Un médico Inglés llamado Hancocke, dió á luz el año 1722, en Lóndres un tratado intitulado:—«*El gran febrífugo*».—Este no es otro, segun el autor, que el *agua fresca*. El P. Regnault en el 2°. tomo de sus conversaciones físicas, convers. 17, propone en resumen la doctrina de Monsieur Hancocke, con estas palabras:—«*La agua fresca es un sudorífico excelente, dada á tiempo; esto es, el primero, ó segundo dia; y viniendo á mezclarse con la sangre, fermenta, ó llena los vasos, de modo que causa un sudor que lleva consigo la materia viciada, y la fiebre. Una media pinta (1) hace sudar á un infante; es menester una ú dos pintas para hacer sudar á un hombre; la Tós, la Ictericia, el Reumatismo, la fiebre, nada resiste á una cierta dósís de agua fresca*».

42. En el escrito del Doctor Vicente Perez, llamado comunmente—el *médico del agua*, inserto al fin del tom. 23 del «*Semanario Eru-*

[1] Algunos Autores creen que esta medida equivale á dos cuartillos. Conteniendo mas de tres libras el cuartillo, se deduce de la *media pinta*, que un infante necesita mas de 6 libras para sudar; i mas de una arroba un hombre, que hacen como 26 vasos grandes.—NOTA DEL AUTOR.

dito“ por Sotomayor, en la pág. 295 leemos el siguiente trozo.—“En la *calidad, cantidad, ocasion y debido tiempo*, consiste toda la *felicidad, ó dificultad*, y lo mismo en lo restante “del *método del agua*, que en su conocimiento “consiste la *pericia y acierto del médico*... Por “los mismos libros que estudiaron los demas “*médicos* estudié yo: el mismo *método* y la misma *practica* seguí diez y siete años, hasta que “reconocí sus *fatales concecuencias*. Llegué á “dudar por los malos efectos que habia experimentado, y esto junto con varias observaciones y experiencias, me hicieron conocer los “grandes beneficios, y prodigios *del agua*, y la “*inutilidad del método comun*. Empecé á usar “de ella con *conocimiento*, y siguiendo é imitando á la *naturaleza*. Diganme pues, si el “otro método podrá ser, ni mas *natural*, ni mas “*fácil*, ni mas *seguro*“.

43 Terminaré este capítulo diciendo con el mismo Doctor Perez:—“que con el agua se “se consigue, *sin riesgo*, curar hasta las *enfermedades* que regularmente se dan por *incurables*; y que aunque yo fuera el inventor de “este método, no por eso debia ser *reprobado*, “porque no es apreciable ni despreciable el “*invento* por la *calidad del autor*, sino por la “*utilidad que produce*.“

CAPÍTULO III.

De la antigüedad del uso del agua fria en el Perú.

SECCION PRIMERA.

1 Persnadido que este capítulo puede disipar el temor que tienen algunas personas de curarse por la hidropatia, i el que llega á apoderarse de los que se someten al método, tan luego que notan los *efectos del agua*, me he propuesto darle públicad al manuscrito encontrado en poder de un *Labrador*, en la quebrada de Huaricanga que, aunque trunco, lo conserbava entre otros mui antiguos, para incertarlo en mi obra. Sin embargo que este es al que me refiero en mi *dedicatoria*, acabará por desvanecer toda presuncion, la constancia que recabé de su *preexistencia* i entrega. Para la intelijencia comun, me es necesario indicar: 1°. que uso de los suspensivos en todas aquellas palabras canceladas por el tiempo, ó de inecsacta convinacion por la rotura del papel.—2°. que todas las notas que se advierten en la copia, son mias, para comprobar mas, que su autor no ha distado mucho de lo que previenen todos los escritores del sistéma de

Pressnitz, en sus tratados de las *Crisis*; sin embargo de estar discordes en algunas cosas en que convengo con Hipócrates, por las observaciones en mi práctica particular, como se verá en su respectiva cita.

CONSTANCIA.

2 «Sea notorio que habiendo llegado de «Huarás la tarde de ayer á esta mi Chacra el S. «Dr. D. Justiniano Noriega de transito para «la Capital de Lima, se ofresió hablar de la «hidropatia á consecuencia de una muger enferma de un brazo que por caridad tengo alojada, y de lo mucho que oigo hablar en favor «de las curaciones que hase dicho Señor con «el agua; y despues de aplicarle su metodo «con el cual ha sentido mucho alivio, he querido haserle ver al mismo Doctor Noriega que «la curasion con agua no me es desconosida: «para lo cual le he manifestado un manuscrito «trunco que conserbo en mi poder desta manera. El año de 1826 murió en esta mi casa «un paisano mio, besino del pueblo de Morrope en la probinsia de Lambayeque, y como «me encargó que restituyera á su casa á un niño que trajo; el dia que lo berifiqué me regaló dicho niño el tal cuaderno al tiempo de

«despedirse, disiendome que á mi me podia
«ser útil; y despues de algun tiempo me propu-
«se lerlo un dia, y encontré que habla barias
«cosas sobre el agua, y como se cura la hidro-
«pesia; y yo que hasian años que padesia una
«enfermedad, empesé á curarme y hasen mas
«de 20 años que goso de salud en mi abansada
«eda. Y como el Señor Doctor Noriega se
«interesase en que se lo bendiera, se lo he re-
«galado con la condision que me de un egemplar
«de la obra en que lo publique, pues con este
«fin me ha propuesto la compra, y arbierto
«que el sitado cuaderno manifesta ser copia
«que algun curioso sacó del original del Doctor
«Don Pedro Garcia, á quien no he conosi-
«do, pero se que ha estado por la costabajo
«cuando yo era niño; y las demas resetas que
«tiene el cuaderno que no corresponden al
«agua, son agregadas del curioso que quiso
«reunirlas, y con la muerte de mi paisano no
«pude haser ninguna aberiguasion. Y para
«su constancia doy este, en lo que me ratifi-
«co ante cualesquiera autoridad, en mi Cha-
«era del Sause en la quebrada de Huaricanga
«á 21 de Agosto de 1848”—(firmado)—Tibur-
«cio B. de Rojas.

Prologo del manuscrito.

SECCION SEGUNDA.

3. “O! curioso lector mio, quien pudie-
“ra gastar los setenta años que tengo de vida
“en persuadirte, que el verdadero conocimien-
“to de lo que es la ciencia de *nuestra Medici-*
“*na* (1) está determinado á solo Dios; por cuya
“razon, y el verme yá en tan crecida edad, pro-
“metiendome, segun lo natural, una corta vida,
“y muy largos desengaños, rompiendo Cate-
“dras, y siendo grande executor de mi Maestro
“Galeno, (2), teniendo por el mas acertado
“el del *agua fria* (3), tomé la resolucion de ha-
“cerlo notorio para descargo de *mi conciencia*,
“y bien de la *humana naturaleza*; y aunque he
“sido muy amonestado de los *Medicos* (4) inte-

(1) Se refiere á la ciencia médica.

(2) Parece que habla de la parte en que Galeno recomienda el uso del *agua fria*.

(3) El conocimiento de las propiedades curativas del agua no ha sido por primera vez descubierto en nuestros dias, es casi tan antiguo como el mundo. (*Claridge*, obra traducida en Valparaiso año 1848, paj. 227).—El agua es la medicina de la naturaleza, y el hombre la desprecia. (*Munde*).

(4) «Aunque entre los antiguos y modernos es-

“resados, para que este mi parecer no saliese al
“público (1), por no haber de estar expuesto á
“tan apasionadas censuras; sin embargo, no me
“han podido contener, ni tampoco dejar de per-
“suadir á los racionales del universo, que sa-
“tisfechos de esta mi pura verdad, se guarden
“cuanto puedan de los *Médicos*; pues realmen-
“te por muchos lados se excusarán los gran-
“des inconvenientes que de *ordinario* ellos
“acarrean con su trato; pues con sus *ordina-*
“*rios medicamentos*, arruinan tanto la *bolza*,
“como la *naturaleza*: De los *quales*, y de los
“*tales* se han de excusar todo lo posible.....

4. “Y teniendo presente lo que dice Ga-
“leno en el tratado de *Temperamentos*, expre-
“sa, que es muy natural la muerte en los vie-
“jos por la mucha decadencia de las calidades

«critores médicos, los mas sabios y de mas espe-
«riencias han *alavado y recomendado* el *agua fria*
«como remedio excelente para enfermedades *morta-*
«*les*, hay no obstante pocos que *conozcan sus efec-*
«*tos*, ó á quienes les haya ocurrido el pensamiento,
«ó tenido ocasion, ó *deseo de inquirirlos*». (Clarid.
páj. 221).

(1) «Hay otros menos dóciles y mas sábios, que
«no están ignorantes de las cualidades curativas del
«agua fria en ciertas enfermedades, pero que *reusan*
«*hacerlas saber* por motivos que *pasaré en silencio*».
(Clarid. cit. páj. 221).

“que en ellos concurren; pero que en los mo-
“sos con edad juvenil, es evidentísimo ser ca-
“si todas unas muertes violentas, provenientes de
“los grandes yerros que en las curaciones de
“estos hacen los *Medicos*; siendo assi junta-
“mente muy digno de reparo, que en los li-
“bros del dicho Autor, que escribió sobre la
“Dieta, la hace á ella Maestra, y remedio uni-
“versal para todas las enfermedades, sin que
“en todos los tales libros *se acuerde de medi-*
“*camento alguno*; por cuyas causas, y condi-
“ciones, me he resuelto á escribir estos avi-
“sos, para que vea todo viviente el *manifiesto*
“*engaño de la Medicina*, principalmente en las
“*sangrias y purgas....*

5. “No niego la virtud que hay en las yer-
“bas para corregir cada una el humor pecan-
“te, y que aplicadas con *pleno conocimiento*,
“y experiencia del efecto que hayan de hacer,
“se logrará muy gran eccito en el alivio del
“doliente; pero como lo mas comun es *trocar*
“*los frenos en la aplicacion*, por falta del ver-
“dadero conocimiento, se ven los pobres Pa-
“sientes perdidos; y comunmente expuestos á
“experimentar notables daños por las *recetas*
“que dichos *Médicos* hacen, con poco conoci-
“miento, y peor aplicacion á lo que padecen:
“Por tanto, y por el contrapeso del cargo,

“que temo se me haga, como que estoy cerca,
“ó casi ya inmedito á dar cuenta á Dios, ha-
“llando que mi continuos estudios, y grandes
“experiencias me aseguran por mejor, y mas
“efectiva, la referida curacion del *agua fria*,
“assi lo declaro, y firmo para descargo de mi
“conciencia» = *Dr. D. Pedro García*.

Hasta aquí el prologo. Lo que sigo copiando consta desde la foja 5, á 7 vuelta; pero principia por un pedazo de papel ménos hacia su encuadernacion.

6. «Se administra suficiente..... no
«hay peligro que lo pierda; porque es de ad-
«vertir, que hemos dicho, que el agua disuel-
«ve, ó congela, ó mueve el *calor natural*, pa-
«ra que congele y fabrique substancias, y cuer-
«pos; y assi el agua causa cursos (1), y los qui-
«ta, y por muchos que continuen, no pasarán
«de los malos humores (2): porque si alguno se
«muriese de cursos, es porque su continuacion,
«quando no se toma agua, (3) el estómago, al

(1) Algunas personas cuando beben por primera vez. sienten malas, ó tal vez tienen diarrea (*El mismo Clar.* páj. 81).

(2) La diarrea es muchas veces obra de la naturaleza para espeler los malos humores. (*Rigel. cart. extract. en la obra cit.*)

(3) En lugar de dejarla, es indispensable beber mas. (*Clar.* páj. 81).

«tiempo de precipitarse los humores (1), van «abrasando las *vias*, y convirtiendo los buenos «humores en malos, turbando notablemente la «oficina».

7. «Entretanto que suceda la atribucion «de cursos semejantes, advierte como tengo «dicho, que si *temieres beber*, y tomas *otra medicina*, corre *peligro tu vida* [2]; pero despues «de pasada la borrasca de los cursos (3), abierto el apetito, puedes si quieres dejar de tomar «el *agua* por la mañana, los dias que te pareciere, y *proseguir luego*.

8. «El que se medicinare con agua debe «atender, que ella resuelve todo el cuerpo, y «*cassi descubre* qualquier género de *accidente* (4)

(1) Estos síntomas prueban que el estómago contiene restos de enfermedades que el agua ha removido. (*Ibid.* páj. 81).

(2) El cambio de método cuando los humores están movidos por el agua, compromete la vida del enfermo. (*Ibid.*).

(3) Entonces el enfermo estará seguro de deshacerse de estas incomodidades, como lo verá por el aumento de apetito que le sigue pronto. (Abruthont. por Clar. páj. 81).

(4) El agua descubre las enfermedades ocultas, ó mal curadas.... Produce diversos efectos bajo diferentes circunstancias. (*Souran en su explicac. de los princip. cientif. de la hidropat. de su obra en la de Claridge.*

«y si sucediere que tubieres algun depósito de
«*tabardillo*, ú otro genero de algun humor *fe-*
«*bricitante*, cerrado como en una bolza de.....
«pasificas deborando estas, salen aquellos hu-
«mores á hacer su oficio, causando *calenturas*,
«*tabardillos* &a. (1); y segun apretare, debes
«acudir como está advertido en los cursos, se-
«gun la necesidad, y segun la *calentura*; y assi
«carga la mano bien, que no hay necesidad de
«beber mas que una sola vez por la mañana (2).
«y otra por la tarde al *comer*, sobre la *comida*
«y *cena* (3); sino es que veas que pasan cinco
«dias, y no cesan los cursos (4), que en tal ca-
«so, debes dejar de comer hasta la noche, y
«beber de tres en tres horas: Y si viéres que

(1) La fiebre no es enfermedad en sí sino conce-
cuencia de una enfermedad; es efecto del esfuerzo
de la naturaleza sobre si misma para curarse. (*Afo-*
rismo de Pressnitz páj. 67 concordante con el de
Hipóc. que dejo anotado en Cap. 1º., núm. 5 páj. 6.

(2) Los DD. Perez, Souvan, Munde y otros, la reco-
miendan mucho en ayunas. (*Véanse las obras citadas*.

(3) Durante la comida los alimentos deben ser
humedecidos con algunos vasos de agua. No es mé-
nos útil beber despues despues de la cena. (*Clar.*
páj. 28).

(4) Regularmente duran tres ó cuatro dias, co-
mo se nota en la historia de muchos enfermos cura-
dos en Graefenberg, y otros lugares.

(Nota del Autor).

«es muy..... la calentura y rigorosa (1), entonces aunque sea el primer dia debes dejar de comer (2), y beber de tres en tres horas, y no temas que no tienes peligro.

9 «Tambien se puede seguir de beber agua, «que se descubran algunos dolores en el cuerpo (3), que el agua los engendre, que eso es «imposible, sino que estaban ocultos, y ella los «saca á plaza para disolverlos (4); y tengo por «cierto que en breves dias se quitarán, segun «que tubiere que deborar la materia. Tambien puede aumentar destilaciones de la cabeza, porque como esto causa una materia oculta, y cerrada, como en una bolza, deborando «las telas del agua fria, saca esta materia, como ya he dicho, en los dolores, á campaña, y

(1) Y como la causa del mal queda dentro del cuerpo, es por que la calentura, y los demas síntomas, se mantieneu con vigor. (*El Dr. Piquer Ilustrac. de la constit. 13, Secc. 2ª. lib, 1º. de las Epidemia, de Hipóc. tom. 2. páj. 76*).

(2) A ningun enfermo se le obliga á comer durante la fiebre; pero sí á beber la cantidad de agua que le convenga. (*Clar. cit.*).

[3] Las enfermedades sifiliticas, ó mercuriales, presentan estos fenómenos. (*Del Autor*)

(4) El agua sutilisa, disuelve y saca del cuerpo todas las materias no sanas, mucilaginosas ó salinas (*Clar. páj. 204*)

«la destruye, y disuelve, con que sesa luego el accidente.

10 “La calentura que causare (1), parará en “breves dias por que es llama que *saca á luz el* “*agua fria*, por humores causados de *Hydrope-* “*cía, destilaciones, flatos, gomas, tumores viejos* “*dolores venéreos*, que suelen durar conforme la “*raiz y tenacidad de los humores* (2); pero hay “en este tiempo treguas, como á mi me ha su- “cedido en mi *Hydropecía*, que ya me hinchaba, “ya me deshinchaba en seis años; y era por ser “viejo y tenaz el accidente, porque en siete “años antes que descubriera este secreto, el “*pan y carne* se convertia en *agua*, y no pa- “saba á otra oficina, porque no tenia fuerzas “de digerir, y llegué á *sangrarme*, y sacar en “lugar de *sangre agua*, y estaba,..... por que “llenar las venas me sofocaba mas, pasaban “dias, y digería humores, ó cursaba, y me des-

(1) Admira ver á los enfermos en Graefenberg, felicitarse unos á otros al informarse que han pasado una calentura. Los medios *baños*, y las *largas* y enérgicas *fricciones* en ciertas *enfermedades* y casos, tienen por objeto promover la *irritacion* y producir la *fiebre*. (Ibid. páj. 69, 87 y 153).

[2] Hai enfermedades que cuestan mas de un año de curacion, tratadas con todo el rigor del método.—(Nota del autor).

“hinchaba; pasabau otros dias, y me volvia á
“hinchar; y esto resultaba de los humores....
“hydrópicas, por que la reyndurasion se ensan-
“chaba..... digerir, ó precipitarse, se suelta
“quando se.... y assí aquella hinchason es pa-
“ra salud”.

11 “En qualesquier humor puede suceder
“hincharse (1), que no es solo en la Hydrope-
“cía, y assí pueden sobrevenir tumores, (2) pe-
“ro luego se *consumirán* con el *agua fria* (3), y

(1) Regularmente acontece en los *reúmatismos* artricos, y en las *gonorreas mal curadas*, que se *hinchan* las *manos*, las *rodillas*, las *piernas*, ó los *pies*, y en algunos los *testes*.—*Observacion del Autor*.

[2] “En las enfermedades crónicas es muy fre-
“cuente hacerse las *crisis* por *abscesos*, causando
“dolores en las partes *externas*; pero es de advertir,
“que nunca hay en esto solo seguridad suficiente de
“haber salido todo el humor malo; por donde las
“terminaciones que se hacen por semejantes dolores,
“siempre hay gran contingencia de *recaida*, y sola-
“mente se libran de ella los enfermos cuando junto
“con los dolores despide la *naturaleza* el humor ma-
“lo, ó por *sangre de narices*, ó por *cámaras*, ó por
“*orinas copiosas*”. [El Dr. Piquer en la *Ilustrac.* 1⁴,
Secc. 2^a. lib. 1^o. de las *Epidem.* de Hipóc., tom 2^o.
páj. 77]. Yo convengo en ello.

[3] “Aunque las crisis sea muchas veces un perío-
“do *doloroso*, el poder usual del *agua*.... agregado á
“la perfecta seguridad que todos tienen sobre la resul-
“ta ,lo hace tolerable” (Clar. trat. de las *Cris.* p. 69].

“lo mismo sucederá con llagas, gomas, y
“otros semejantes, por que no se reserba co-
“sa, por que á todos enviste la agua, á todos
“despierta, con todos riñe, y á todos vence.

12 «Si tuvieres susto bebe agua fria. y no
«temas que sea despues de la comida en tiem-
«po de la oficina, por que en tal caso debes en-
«tender, que por el susto se suspendió la ofi-
«cina, ya sea turbándose, ya embargándose el
«amplejo, ó estando en indiferencia; con que
«bebiendo no puede hacer mal, sino antes pro-
«vecho. De lo dicho se puede sacar, que si por
«haber comido mucho malo, ó por otra causa,
«te doliere el estómago (1). ó conocieres em-
«barazo, ó indigestion; *has de beber un buen va-
«so de agua fria*, y luego se moverá nueva ofi-
«cina, y digerirás lo que antes no podias; y es-
«to puedes de hacer antes de las horas neces-
«rias para la digestion.

13 «No es assi quando estás acalorado, aun-
«que estés en ayunas por el movimiento na-
«tural de tu exercicio, ó del calor del ambien-

(1) Quando el estómago siente dolor por estar so-
brecargado, se ha de beber agua fria hasta que *so-
brevenga la enfermedad, ó la diarrea*, y el paciente
no debe abstenerse de ella, sino continuar hasta que
ambos síntomas hayan desaparecido. (*Regl. de Pres-
nistz por Clar. páj. 81*).

«te, están todas las oficinas del cuerpo descu-
«biertas, y exteriores, y por eso suele dañar-
«se la bebida; y no lo entiendas assi quando
«tengas calor ordinario, que no quiero decir
«que sea malo entónces, esto és, quando estu-
«vieres acalorado.

14 «Nunca es Luena el agua *con exceso* en-
«tre comida y comida, (1) porque interrumpe
«la digestion, y causa diversidad de humores,
«y por ellos distintos achaques; aprovechán-
«do mucho al fin de la com.... (2).... bien los
«manjares en el agua. Y advierte que todo hu-
«mor entumece, y humedece la boca, de cali-
«dad que hace aborrecer la bebida á tiempo
«que *la necesita mas*, y assi le sucedió á un
«Febricitante no querer beber rogándole, los
«médicos que bebiese, y tener la boca llena de
«agua; lo que me sucedió á mi con mi hydró-
«pecía, que venian dias que al tiempo de beber
«hacia fuerza y rechasaba la bebida, como si
«estubiera escupiendo, y observé que era *quan-*
«do mas la necesitaba, por que mas me apreta-

(1) Pressnitz dice—que debe ser humedecida con algunos vasos de agua; mas otros hidropáticos van con el Dr. García.—(Nota del Autor).

(2) Presumo que esta doctrina sea referente á beber sobre la comida hasta que naden bien los manjares en el agua.—[Nota del Autor.]

«ban los achaques y accidentes.

15 «Bebiendo, se abre el apetito de beber, y «se vence aquella dificultad, y así poco á poco «se vence (1), como ya está dicho. Un hidrópi- «co que toda su ansia es beber, si toma esta «medicina, al cabo de nueve dias recobra un «odio grande al agua (2), y entónces la necesi- «ta mas, sobre lo qual se advierte, que despues «de haber bebido te puede suceder un fuerte «dolor al vientre, lo qual es para romper los «humores limacósos, y así no temas por que «es señal de cursos: y si acaso te sucediere que «te provoque á vómito, así lo executarás, «(3) y despues de vomitar, puedes beber, y en «particular si echases humores agrios, ó amar- «gos, amarillos, ó negros, por que al vómito «ya no hay oficiante que estorbe; y si acaso «fueres *estítico*, y no pudieres obrar, con el «agua se abre toda la oficina, y así por me- «dio de ella lograrás este beneficio.

16 «Advierte que si te sucediere beber, y «no tubieres *frio* despues de haber bebido, es

(1) Todos los médicos hidropáticos dan la misma regla.

(2) Esto es lo que se vé jeneralmente en todo enfermo.

(3) Esta es una de las primeras reglas de Pressnitz, y el Dr. Souvan otros.—(Nota del Autor).

“señal que se resiste el mal, y es resgoso, y
“suele durar esto quatro ó cinco dias; pero....
“frio despues de haber bebido (1), es señal que
“ya estás bueno, ó si ocurren calenturas nue-
“vas, como suele suceder (2), debes continuar
“el agua quatro ó cinco dias mas por salir del
“peligro de la recahida (3); y debes gober-
“narte con prudencia, no satisfaciendo dema-
“siado el apetito, advirtiéndolo, que el agua
“sale tan clara por la orina, como se be-
“be (4), y assi no te cause admiracion: olvidá-
“seme el decir, que si no estás en ayunas
“ya sea por la mañana, ó por la tarde, no de-
“bes observar por esta *nuestra medicina*, lo que
“observan *los médicos en la suya*; digo que no
“debes atender si la calentura está en creci-
“miento (5), ó en declinacion, por que el agua

(1) Regla infalible cuando el mal empieza á ceder.

(2) Estas son las recahidas de que hablan los au-
tores modernos, recomendando con Pressnitz la mu-
cha agua bebida para evitarlas, despues de pasado el
ataque.—[*Nota del Autor*]

(3) Los que hayan leído algunas obras hidropáticas
antiguas y modernas, verán la analogía de esta regla.

(4) Esto se observa en todos los que se curan con
agua.—(*Idem*)

(5) Entónces era cuando mas la daba hancoke pa-
ra producir el sudor.—(*Idem*)

“no tiene que digerir, y así no puede aumen-
“tar la calentura.

17 “En fin, todo lo remedia el agua fria, no
“hay tenebrosidad que no destierre, ni venza,
“*si se sabe administrar* (1), y no se tomen en la
“ocasion algunos recelos, que descubran por
“accidente, y tiene gran peligro si se le huye la
“cara al mal, dejando de beber quando está en
“su vigor; y para que cualquiera sepa como se
“debe entender en sus males, contaré lo que á
“mí me sucedió: pasando á habitar una casa
“nueva fabricada á la entrada del invierno,
“*confiado en mi remedio*, no hice caso de esta
“humedad (2), que fué tan grande que pudrió
“los colchones, y fué poco á poco penetrando el
“cuerpo, y me causó un dolor entripado, ó ta-
“bardillo que llaman de tripas; traté del re-
“medio, cargando de bebida por la mañana;
“por tres dias con sus noches estuve condolo-
“res continuos, sin sociego; y viendo que no
“bastaba, pasé á beber de tres en tres horas,

(1) «Bien aplicada y en debido tiempo, curará
«mejor, mas fácil, mas pronta y eficazmente que
«cualquier tratamiento médico á que se pueda re-
«querrir». (Clar. cit. páj. 277).

(2) La continua humedad en la habitacion, así co-
mo el ejercicio al sol, y el uso del agua asoleada, ó
tibia para beber, deben evitarse.—[*Nota del Autor.*]

“y no comí en tres dias (1): despues de los
“tres dias primeros, estuve, como si me hu-
“bieran dado *de palos, cansado, temblando, y*
“*desfallecido*, de calidad, que aun *no tenia brio*
“*para administrarme el agua*, y aun amigo
“pedí que me la administrara; pero despues
“de los tres dias..... ni cosa alguna, me vol-
“vieron las fuerzas, y se me quitó el dolor;
“de donde pude inferir que el alimento sirve
“de carga, y que si hubiera comido, mas fla-
“co me sintiera; y assi quando hay flaqueza
“en tiempo de accidentes, no la quita el comer;
“y assi te advierto, que si *sudares*, observes el
“que si te sientes excaecido, ó con alguna fla-
“queza, es causa de que *el sudor es malo* (2);
“y así refrescate con *agua fria*. (3).

18 “Tambien te digo que quando estés enfer-
“mo, *comas y no bebas* substancias, *ni caldo*,
“por que este crudo, por flexible que sea, se
“entra en las venas, y carga la oficina; quie-
“ro decir, que sin la convercion de la virtud

(1) Muchos enfermos creen que en el *comer* está el *vivir*. (*Del Autor*.)

(2) Pressnitz juzga de la gravedad del mal por el *sudor*. (*Idem*.)

(3) Todos los que han escrito á favor del agua desde *abinitio*, la prescriben despues del *sudor*. (*Id*).

“digestiva, así como lo tomas, se pasa á las
“venas, y en este estado es *queso* (1) para aquel
“lugar, lo qual sucede con lo que se come,
“por que sin converciones naturales, no pasa
“allá, y la naturaleza toma solo los vapores, y
“lo demas que no puede, se resuelve: esto és,
“todo por escremento, y cahe á su lugar.

19 “Despues de haber comido carne, que
“será de.... azada si pudieres, y de nó cocida,
“bebe un buen jarro de agua, aunque no haya
“sed, hasta que nade la comida; y sino pudie-
“res comer sino poco, no hagas fuerza: y con-
“cluyo con decirte, que no te empeñes, ni em-
“pieses á tomar esta receta, sino te sientes con
“valor de executar exactamente lo que aquí se
“advier-te, y continuar constantemente en tomar-
“la (2), siempre que el caso lo pidiere; y advier-
“te finalmente, que el beber agua abre sobra-
“do apetito, pero si recayeres, debes medici-
“cinarte lo bastante, especialmente en el Vera-
“no que se digiere poco; y si tubieres mal de
“orina, te franqueará las vias, y te hallarás li-
“bre de tu mal impensadamente.»

(1) Pressnitz prohibe el *queso* en lo absoluto, y el Dr. Garcia en su comparacion solamente hace la misma prohibicion. (*Nota del Autor*).

(2) La cura, una vez comenzada, no puede interrumpirse sin perjudicar al enfermo. [El Dr. Souvan en el extracto de su cit. obra páj. 120].

20 Hasta aquí la parte curativa con el *agua fria* del manuscrito del Doctor Garcia. Su lenguaje i ortografía acreditan su antigüedad; i por las prevenciones que hace á los enfermos que quieran usarla, creo difiere en poco de las reglas de Pressnitz i sus predecesores. En mi precitada obra del «*Sistema hidropático mejorado*» se hallarán insertos dos manuscritos del uso del agua fria sistemada, que datan desde los años de 1599, i 1606, cuyos originales conservo. Asi mismo hacen parte de la obra los escritos del muy distinguido español Dr. Perez, i otros autores antiguos que, aunque por el interés particular de los médicos fuéron proscritos de la luz pública, quedáron en algunos estantes como de supernumerarios, paraque en el presente siglo sirvieran de fanales en la dilatada noche de las preocupaciones vulgares.

21 Ya me parece que oigo las glosas de los Hipocráticos, Galénicos, Apolíneos, Brusistas, Mesmeres &,—Ya me parece que leo los desahogos de pasiones en el campo de las enmascaradas personalidades—*los diarios*. Sea lo que fuere; la publicacion de la obra que en dos tomos en cuarto tengo concluida, será la única contestacion que daré á los oniromanticos de las drógas. Muy en breve se publicará otro opúsculo, bajo el epígrafe—«**MISTERIOS DE**

LA MEDICINA COMUN».—El exámen que el lector haga de lo que ha pasado por sí, por su familia, ó amigos, le convencerá de la verdad de su contenido.

22 Cerraré este capítulo, permitiéndome aconsejar á las personas que quieran curarse con el agua, que no principien á hacer uso de ella bajo ninguna direccion, sino se consideran con la resolucion i constancia necesarias para continuar, sin suspender ó variar el método, porque se vean atormentadas, ó mas graves en la *apariencia* con los efectos que causa el agua, á veces alarmantes en las crisis de ciertas enfermedades. Sensible me es el haber visto i ver en algunos adolecientes, transfermada su enfermedad en otra mas seria, por carecer de aquellas dos circunstancias tan precisas, al caso que las demanda. Tampoco puedo ser indiferente á la lijereza con que algunos enfermos se someten al sistéma, sin mas direccion que la de su instinto, ó de aficionados que, por una casualidad se han aliviado de sus males; olvidándose unos i otros, que siendo las enfermedades distintas, el método curativo de cada una, es diverso consultando para ello la compleccion del individuo, el tiempo de su enfermedad, i mas ó menos complicacion, pera saber como principia la cura; i mas que todo, conocer las crisis, tratarlas has-

ta su terminacion, i no confundirlas con eiertas molestias que jeneralmente sufren los enfermos en el curso de la curacion.

23 Algunas personas, i particularmente las mujeres, se contentan con la calma de sus dolencias, i abandonan el método sin haber pasado por la crisis de su enfermedad; i como solamente han conseguido un alivio precario, nunca se pueden ver sanas; i deploran contra el agua que se administran, sin método ni constancia.

24 A todos estos, i á todos aquellos que, segun mis observaciones, adoptan el sistéma ó por indijentes, ó por haber tocado el último recurso de la medicina comun, sin recojer al fin otro fruto de sus *Oráculos* que el fallo de una funesta terminacion, me dirijo recomendándoles en las pájinas 25, 41 i 42, la lectura de los números 18, 19, 3 i 5; i finalizo este trabajo con la cita 1^a. referente al número 17 páj. 54:— *«Todo lo remedia el agua fria».... «Bien apli cada i en debido tiempo, curará mejor, mas «fácil, mas pronta y eficazmente, que cualesquier tratamiento médico á que se pueda recurrir».*

FIN.

NOTA.—La dilatada, pública, i notoria enfermedad del autor, ha retardado la publicacion de este Opúsculo. Embargada su razon diez i siete dias por una fiebre cerebral de que fué asaltado súbitamente, lo sometieron á las pruebas de la medicina comun, que ivan dando fin con su existencia; pero vuelto en sí en pocas horas por un aficionado al sistéma hidropático, despues de abandonado por los profesores en medicina, el autor continuó administrándose el agua hasta el restablecimiento en que se halla. Este incidente ha motivado la nó correccion del total de los yerros tipográficos con que ha salido parte de la obra.

FÉ DE ERRATAS

DICE.	DEBE DECIR.
<i>página. línea.</i>	
1 Cap. 1 ^o . nota 1 ^a intua	in ^o tua.
2 Secc. 2 ^a . 16... etxravagancias	extravagancias.
3 5	defendeiron . defendieron.
8 19	Detengamos . Detengamonos.
10 22	indotum . . . indoctum.
18 Cap. 11 1 ^a	intereces interes.
id. id. 7	de otra de otro.
id. id. 16	conciste consiste.
19 2	al uso el uso.
id. nota 1 ^a .—1 ^a	de decia decia.
10 5 ^a . y 6 ^a	baces bases.
id. Secc. 2 ^a . 4 ^a	implisium . . . simplisium.

